**Intervención de la Secretaria General del PSE-EE, Idoia Mendia, en el homenaje a Isaías Carrasco**

Egunon guztioi. Eta mila esker hemen izateagatik. Mila esker kale eta herri honen ateak irekitzeagatik, beste behin ere, Isaiasi omenaldia egiteko.

Como sabéis, febrero y marzo son dos meses de duro recuerdo para los Socialistas. Hoy estamos en Mondragón, recordando el asesinato de Isaías Carrasco. Uno de los últimos crímenes de los terroristas y, quizá también, por eso mismo, uno de los que más nos dolió y que más presente seguimos teniendo.

Pero la semana pasada estuvimos en los actos de homenaje a Fernando Buesa y José Ramón Recalde. Y en los próximos días volveremos a Lasarte y a Orio, a las tumbas de Froilán Elespe y Juan Priede.

Fue en febrero, también, cuando ETA mató a Enrique Casas, y a Fernando Múgica, y a Joxeba Pagaza. Y cuando una bomba en los bajos del coche trató, sin éxito, de llevarse a Edu Madina, o a Esther Cabezudo cuando iba al ayuntamiento.

ETA ha conseguido que comenzar el año sea un doloroso ejercicio de recuerdo para los Socialistas. Y un año más, venimos a esta calle Navas de Tolosa, a decir que no olvidamos. Que nos negamos a ignorar lo ocurrido.

Venimos aquí a reivindicar la memoria de Isaías, pero también de Marian, de Sandra, de Ainara y de Hadei. A decir que la convivencia futura en Euskadi se tendrá que hacer sobre ellas, sobre las víctimas, sobre el reconocimiento de su dolor y la reparación del daño sufrido.

**Venimos a decir que los socialistas no vamos a defraudar a esas víctimas, y que no vamos a olvidar lo ocurrido. Que no olvidamos que aquí mataron a un trabajador que salía de su casa para ganarse el pan cobrando el peaje en la autopista y que dedicó unos años de su vida a facilitar la vida a sus vecinos desde el Ayuntamiento**.

Poco les importó a los terroristas esa dedicación y ese compromiso por los ciudadanos. Le mataron por ser socialista, porque los terroristas querían que desapareciéramos de Euskadi, que nadie colaborara con nosotros, que nadie osara llenar una lista del Partido Socialista. Isaías fue el último socialista asesinado por haberse comprometido con la libertad. Que quiso representar a sus vecinos y sus vecinos le eligieron. Como eligieron a tantos y tantas en tantos pueblos y ciudades a pesar de las amenazas.

No sabían que nuestro compromiso con la libertad de todos era mucho más fuerte que los miedos que querían imponer. Y ese compromiso ha sido una victoria para todos, también para aquellos que quisieron abatir la democracia.

También ellos hoy, como nosotros, podemos salir a la calle y decir lo que pensamos sin miedo a que nos maten. Ganó la libertad, ganó pluralidad, y perdió el totalitarismo. Porque desde hace cinco años y medio, gracias a todos los militantes y concejales socialistas de Euskadi, ya no salimos a la calle con el miedo de no poder volver.

Ya no hay carteles en las paredes de los pueblos que ensalzan a los asesinos y ofenden a las familias de los asesinados. Pero también, hoy en Euskadi, ha sido posible que los diferentes nos hayamos vuelto a poner de acuerdo para gobernar y, por primera vez, lo hagamos sin tiros ni bombas

Hay un Gobierno que une, de nuevo, a nacionalistas y no nacionalistas, y que trabaja por sacar adelante este país sin tener encima la amenaza violenta, como una losa permanente. Un Gobierno que puede centrarse en abordar los debates de futuro que tenemos como país.

Y también en trabajar por una memoria que cuente la verdad de lo ocurrido en este país y así poder construir una convivencia entre distintos sobre pilares éticos. La paz era esto, como muchas veces no ha dicho Jesús. Ir por la calle sin amenazas. Dejar de mirar los bajos del coche. Hacer las cosas más sencillas.

Que los trabajadores trabajen y que los gobiernos gobiernen, sin más preocupación que atender a los problemas diarios de la gente. Y ahora toca unir a la sociedad vasca. Toca superar viejas divisiones y acordar sobre bases éticas universales que matar, extorsionar, secuestrar o torturar nunca tuvieron ni tendrán justificación, y que esto, sirva para garantizar que las próximas generaciones de vascos y vascas disfruten de una normal convivencia en democracia.

Una concordia ciudadana basada, no en el olvido del pasado, sino en el compromiso colectivo de construir juntos un futuro en libertad. Y tenemos que hacerlo sobre dos principios:

* Como he dicho, el reconocimiento y la reparación de todas las víctimas del terrorismo.
* Pero, también, la deslegitimación de la violencia. La deslegitimación. Clara y sin matices.

Desvestir el crimen de cualquier explicación que lo justifique o trate de darle un sentido. Admitir que nunca hubo razón para asesinar, secuestrar, perseguir al que piensa diferente… **Porque reconocer a Isaías como víctima (decir, simplemente, que matarle estuvo mal), sin deslegitimar acto seguido las razones que llevaron a su asesino a dispararle, es cometer un fraude. Es traicionar su memoria.**

**Tratar de contextualizar el crimen, hablar de las violencias en general (para ocultar las propias), no es más que una trampa para evitar romper del todo con los terroristas. Y no lo vamos a permitir.**

Ez. Ezin dugu onartu. Ezin ditugu onartu erahilketak justifikatzen dituzten argudioak.

Ezin dugu onartu terrorismoari ematea izateko-arrazoi bat. Euskal hiritarren arteko elkarbizitza, funtsezko bi printzipiotan oinarritu behar da:

* Biktimen aitorpena
* Eta biolentziaren deslegitimazioa.

Ez ukapen sinplea, erabateko deslegitimazioa baizik. Onartzea inoiz ez zela egon besteak hiltzeko arrazoirik. Hori da euskal gizartean elkarbizitza sendo eta zintzo bat ezartzeko bide bakarra.

Horiek dira utzi ditzakegun printzipio etiko baliotsuenak, hurrengo belaunaldiek libre eta bakean bizi dezaten.

Precisamente para hablar de todo esto se ha constituido la Ponencia de Convivencia y Memoria en el Parlamento. Para abrir un espacio en el que discutir libremente y buscar puntos de encuentro que nos ayuden a asentar una convivencia ética y democrática en Euskadi. Llegamos a él desde diferentes puntos de partida, desde diferentes orígenes. Pero con la voluntad clara de alcanzar un mismo destino ético y compartir una misma responsabilidad pública de cara a la ciudadanía.

Esta Ponencia sobre Memoria y Convivencia debe ser un foro, no para ahondar en las diferencias que todos conocemos (y sobre las que llevamos 40 años discutiendo), sino para encontrar puntos en común que sirvan de ladrillos del futuro.

No para trabajar con cálculos partidistas, sino para asentar las bases éticas que queremos que primen en la sociedad vasca del futuro.

No con un afán de revancha, sino con un compromiso de verdad, de justicia y de reparación, que es el que necesita este país y el que debemos a Isaías Carrasco, al resto de víctimas como él y a todos quienes resistieron en este país para impedir que Euskadi dejara de ser plural.

Nuestro objetivo no deben ser las próximas elecciones, sino las próximas generaciones de vascos y vascas, que tienen el derecho de crecer y vivir en una sociedad decente. Una sociedad en la que nunca nadie de nuevo vuelva a verse tentado de asesinar a su vecino por pensar diferente.

Se lo debemos a Isaías. Os lo debemos a todos vosotros.

Eskerrik asko.

**Arrasate, 4 de marzo de 2017**